

## ***Ecología global, sensibilidades locales. El rol de las humanidades ambientales frente a la crisis ecosocial contemporánea***

***Global ecology, local sensitivities. The role of environmental humanities in the face of the current ecosocial crisis***

***Albelda Raga, José y Sgaramella, Chiara***

*Universitat Politècnica de València, Centro de Investigación Arte y Entorno*

### **PALABRAS CLAVE**

Arte, ecología, humanidades ambientales, transición, site specific

### **RESUMEN**

El proyecto de investigación interdisciplinar I+D+i titulado *Humanidades ambientales. Estrategias para la empatía ecológica y la transición hacia sociedades sostenibles* indaga el papel de la ética, de las artes visuales y de la literatura en el proceso de transformación necesario para establecer modelos culturales más eco-compatibles. En efecto, la crisis ecológica y social que vivimos plantea unos interrogantes profundos que nos obligan a repensarnos como seres humanos y como sociedad. Si bien existen significativos avances tecnocientíficos en el ámbito de la eficiencia energética o de la restauración ecosistémica, consideramos que para contrarrestar las poderosas inercias desarrollistas que caracterizan el paradigma actual es preciso potenciar un cambio de cosmovisión general de las sociedades, incluyendo su imaginario colectivo. En este sentido, las humanidades pueden cumplir un papel relevante en forjar nuevos valores e imaginar otras formas de convivencia social.

La presente comunicación recoge algunas de las propuestas presentadas en el primer seminario de investigación vinculado al ya mencionado proyecto I+D+i que tuvo lugar en la Universitat Politècnica de València en noviembre de 2016. En concreto, se exploran diferentes métodos de investigación desde las humanidades para abordar la dimensión global y local de la transición a la sostenibilidad. En primer lugar, se plantea un enfoque interdisciplinar para el estudio de fenómenos de escala planetaria, como la crisis energética y climática; junto a ello, se proponen talleres creativos vinculados a iniciativas ecológicas ciudadanas para conectar la investigación académica a los conocimientos locales. Finalmente, se evalúa la influencia y el potencial transformador de proyectos de creación artística y vinculados a una noción ampliada de *site specific* y a procesos de creación colaborativos en diálogo con las comunidades humanas e incluso con los elementos bióticos y abióticos del ecosistema.

#### KEY WORDS

Art, ecology, environmental humanities, transition, site specific

#### ABSTRACT

The interdisciplinary research project entitled Environmental humanities. Strategies for ecological empathy and the transition towards sustainable societies investigates the role of ethics, visual arts and literature in the transformation process needed to implement more eco-compatible cultural models. The ecological and social crisis we face forces us to rethink ourselves as human beings and as a society. Despite the significant techno-scientific advances in the field of energy efficiency and ecosystem restoration, a change in our world view and collective imagination is necessary in order to balance the powerful cultural inertia that characterizes the current paradigm. In this sense, humanities can play a relevant role in forging new values and imagining other forms of social coexistence.

This paper analyzes some of the activities presented at the first international seminar carried out at the Polytechnic University of Valencia in November 2016 within the aforementioned research project. Different research methods in the field of humanities are taken into consideration to address the global and local dimension of the transition to sustainability. Firstly, an interdisciplinary approach is proposed for the study of global phenomena such as the energy and climate crisis. Moreover, creative workshops connected to citizen ecological initiatives are implemented to link academic research to local knowledge. Finally, we evaluate the influence and transformative potential of art projects exploring an expanded notion of site specific and adopting collaborative creation processes in dialogue with human communities, biotic and abiotic elements of the ecosystem.

## Introducción

El término "globalización" es uno de los más característicos y definitorios de la sociedad contemporánea, junto a la revolución digital, que retroalimenta positivamente dicho modelo. No sería, sin embargo, una novedad en su enunciado pues los procesos globalizadores, entendidos como inculturación y colonización física de pueblos e incluso continentes enteros, así como el establecimiento de redes comerciales de intercambio de materias primas, adquieren ya un gran desarrollo en el Renacimiento, creciendo exponencialmente hasta la actualidad. Por tanto, lo que caracteriza a la globalización contemporánea es su grado de generalización, intensidad e inmediatez, alcanzando la definitiva culminación de un proceso que, decíamos, se inició hace más de 500 años.

Dos son los factores que han permitido el actual nivel de globalización: la disponibilidad de una fuente de energía neta muy eficiente y barata -el petróleo-, que ha propiciado un nivel de movilidad de materiales y personas impensable en cualquier otro momento histórico; y un grado de desarrollo y expansión de las telecomunicaciones que, en un periodo de tiempo realmente breve, ha logrado crear una aldea digital global en la cual la transmisión de información, imágenes y relatos audiovisuales es prácticamente instantánea. Así, podemos establecer dos grandes apartados: la globalización digital, con internet y demás redes de comunicación, y la globalización física, con un altísimo nivel de movimiento de mercancías a nivel transnacional -vinculado a la lógica capitalista del beneficio- así como de personas, tanto en lo relativo al trabajo y al ocio de las clases privilegiadas, como a las migraciones fruto de los conflictos políticos, bélicos y de recursos.

Sin embargo, disponemos de suficientes datos como para afirmar que dicho modelo ya ha alcanzado su cénit, y estamos comenzando declive de nuestra civilización global. El actual sistema-mundo no es sostenible en un horizonte cercano de decrecimiento de la energía neta disponible, y con ello irá descendiendo el intercambio de mercancías y la movilidad humana del sector acomodado de la población. A partir de aquí los procesos de relocalización de la economía irán en aumento, pero sin poderse evitar diversos colapsos sistémicos ante el decrecimiento global en la disponibilidad de recursos materiales y energéticos, junto a la inercia de un modelo capitalista globalizado que no va a querer precisamente decrecer sin resistencia. Por contra, la parte de la población -mayoritaria- con escasos recursos tenderá a moverse a través de grandes migraciones que ya han comenzado, fruto de la desestabilización económica, climática y de los conflictos bélicos derivados de todo ello.

El otro sector, la globalización digital, entendida como la capacidad de compartir saberes, experiencias y relatos audiovisuales -pero también un medio destacado de inculturación y creación de imaginarios independientes de la realidad física- puede durar mucho más, e interesa que permanezca como medio de cohesión, aunque actualmente sea ante todo una herramienta de uniformización cultural y de

dominación de los modelos hegemónicos. Ante esta tesitura, todo parece indicar que necesitamos una transición ambiciosa, que no se limita a la tipología y la escala de las fuentes energéticas o a la progresiva relocalización económica, sino que implica una nueva cosmovisión radicalmente distinta del modelo de capitalismo globalizado contemporáneo. Un proceso que podríamos nombrar como la Gran Transición Decrecentista<sup>1</sup>. El reto al que nos enfrentamos es de tal envergadura que procede, como apunta el filósofo Jorge Riechmann (2015), iniciar una "nueva Ilustración", revisando los errores de la primera e incluyendo la variable ecológica imprescindible para impulsar una cosmovisión adecuada a los límites del planeta.

Por lo demás, la transición que necesitamos no pueden delegarse tan solo en las actuales estructuras tecnocientíficas y políticas dominantes, sino que exige una reformulación del protagonismo de los saberes con capacidad de imaginar nuevas estructuras radicalmente distintas a las que nos están llevando al actual colapso. En este sentido, por su capacidad de generar relatos de alta empatía y nuevos imaginarios, las artes visuales y las humanidades deben tener un mayor protagonismo de cara a afrontar la transición decrecentista, (Riechmann, J., 2015), diseñando estrategias para avanzar en tres objetivos básicos necesarios:

1. Colaborar en la comunicación -empática- de la verdadera dimensión de la crisis ecosocial, ante un horizonte cercano de colapso civilizatorio.
2. Buscar sinergias inter y transdisciplinares que faciliten la reorganización de nuestro mundo ante un decrecimiento inevitable de la energía y de los recursos naturales disponibles.
3. Crear nuevos relatos culturales para transitar hacia modelos de sociedades más resilientes ante los escenarios de decrecimiento/colapso, que nos permitan comprender la urgencia y afrontar con tiempo la necesaria adaptación desde una perspectiva *glocal*.

### **Comunicar de forma empática la crisis ecológica y la necesidad de una Gran Transición Decrecentista**

El primer reto a abordar desde la ética ecológica y los relatos artísticos y literarios -o desde una simbiosis entre estas disciplinas y lenguajes- será comunicar en su justa dimensión la crisis ecológico-social, incluida la inevitabilidad de determinados colapsos dentro de nuestro metabolismo y estructura cultural, así como el necesario decrecimiento en casi todas las escalas de complejidad de nuestra civilización. A ese respecto resaltamos las capacidades narrativas, simbólicas y de empatía de los discursos literarios y artísticos, que pueden facilitar la comprensión de lo que el

---

<sup>1</sup> En esta línea podemos citar la red: Great Transition Network, formada por un grupo interdisciplinar global de cientos de académicos y activistas que comparten el objetivo común de elaborar visiones y caminos para la "Gran Transición". Enlace: <http://greattransition.org/>

ecologismo, las disciplinas científicas y la ética ecológica llevan decenios advirtiéndolo<sup>2</sup>. Nuestro objetivo será siempre "decir verdad" y, a la vez, ser propositivos, huyendo de un discurso catastrofista que no ofrezca alternativas. Cabría, sin embargo, preguntarnos si la capacidad de las humanidades para propiciar grandes transformaciones de cosmovisión en el pasado no se verá actualmente mermada por la preponderancia de la educación tecnocientífica, y una saturación mediática desjerarquizada que no ayuda precisamente a saber discernir lo importante.

### **Buscar un reequilibrio en el protagonismo de las disciplinas**

El camino del reequilibrio entre civilización y naturaleza ha de comenzar por una reestructuración de los protagonismos disciplinares. Por ejemplo, reequilibrar el peso de la tecnociencia al servicio del mercado potenciando la ética ecológica que persigue el bien común o recuperando narrativas humanistas donde se incluya la noción de límite y la reformulación de la idea cultural de progreso. El escenario que encaramos, un proceso que incluirá sucesivas crisis fruto de un decrecimiento probablemente demasiado rápido de la economía, la energía y la disponibilidad de bienes y servicios, nos debe llevar a una forma distinta de organizar el conocimiento y su comunicación, intentando controlar lo más posible el proceso de transición a sociedades menos complejas y más resilientes.

Procede, por tanto, una reorganización de los saberes y las capacidades, así como de sus protagonismos jerárquicos. El pensamiento filosófico, la literatura y las artes visuales, entre otras disciplinas humanistas, han tenido un gran protagonismo en tiempos de excepción, como las revoluciones culturales o los periodos bélicos de la Modernidad, aportando relatos unificadores, representando los ideales y elaborando su fundamentación filosófica. Contra lo que se nos dice, que la tecnociencia ha cogido definitivamente el relevo de las humanidades a la hora de realizar revoluciones culturales, en realidad una transición lo menos catastrófica posible a sociedades de menor escala, solo será posible si recuperamos el poder del pensamiento ético y de un humanismo integrador de la dimensión ecológica.

<sup>2</sup> Un estudio de la capacidad empática de los discursos artísticos vinculados a la ecología puede encontrarse en ALBELDA, J. y SGARAMELLA, C., "Arte, empatía y sostenibilidad. Capacidad empática y conciencia ambiental en las prácticas contemporáneas de arte ecológico" en *Ecozon@, European Journal of Literature, Culture and Environment*, Vol. 6, Num. 2, 2015, pp. 10-25.

## Crear nuevos relatos y proyectos para construir sociedades más sostenibles y resilientes

A este respecto, uno de los caminos fértiles es desarrollar lenguajes empáticos que nos permitan ser propositivos a la par que enunciativos. Es decir, que a la vez que planteamos la decadencia e inviabilidad de nuestra actual cosmovisión, ofrezcamos las herramientas para una transición viable hacia el nuevo paradigma ya comentado<sup>3</sup>. Desde las humanidades podemos mostrar proyectos de relocalización a través de la creatividad y la economía colaborativa, donde la dimensión local vuelva a ser el núcleo de la vida cotidiana a través de vínculos de intercambio cercanos, manteniendo sin embargo los nexos globales que nos permitan integrar una nueva economía de escala más reducida, en patrones de apoyo mutuo y saberes globales compartidos.



Figura 1. Huertos vecinales de Benimaclet (Valencia)



Figura 2. Taller impartido por la artista Lorena Lozano. Fotos: C. Sgaramella

El proyecto de I+D+i *Humanidades ambientales. Estrategias para la empatía ecológica y la transición hacia sociedades sostenibles*, (MINECO, Retos Sociales 2015) representa una experiencia concreta en esa dirección. Mediante la implicación de expertos en ética ecológica, ecocrítica y artes visuales, reflexiona acerca del papel de las disciplinas humanistas en relación con el desarrollo de la conciencia ecológica. Una de las primeras iniciativas ha sido el seminario titulado *Tiempos de transición. El lugar de las humanidades ante la crisis ecológico-social*, celebrado en la Facultad de Bellas Artes de Valencia (UPV) en noviembre de 2016. Con el objetivo de abrir y consolidar espacios de diálogo e investigación interdisciplinar, el programa del seminario comprendía una gran variedad de actividades como conferencias, salidas de campo, testimonios de asociaciones y de distintos agentes culturales, junto a talleres de creación literaria y artística. La participación de investigadores, estudiantes y expertos procedentes de diferentes campos del conocimiento (antropología, arquitectura, sociología, ciencias ambientales, filosofía, artes, etc.) así

---

<sup>3</sup> Desarrollando, por ejemplo, propuestas que resalten los satisfactores sociales de baja entropía e impacto ecosistémico, para comenzar a contrarrestar la omnipresencia de modelos de consumo de alto impacto que no van a ser viables en un futuro cercano.

como al diálogo con entidades no académicas, ha favorecido el intercambio de saberes y buenas prácticas, contribuyendo a cuestionar la división entre disciplinas y planteando un abordaje más amplio de la temática propuesta.

Así mismo, la adopción de estrategias teórico-prácticas de investigación ha permitido vincular las problemáticas globales examinadas en las ponencias teóricas al territorio de la ciudad de Valencia. En particular, los talleres de creación artística y de eco-narrativa impartidos respectivamente por la artista Lorena Lozano y el profesor y escritor José Manuel Marrero Henríquez, han ofrecido la posibilidad de aproximarnos a una experiencia de transición a la sostenibilidad autogestionada por la ciudadanía. En concreto, gracias a una salida de campo a los huertos vecinales del barrio de Benimaclet (Valencia), los participantes han experimentado una iniciativa de recuperación de un paisaje eco-cultural amenazado y de técnicas de producción agrícola sostenible. En las siguientes sesiones han explorado mediante el propio trabajo creativo la capacidad del arte y la literatura para visibilizar, e incluso reforzar, las dinámicas sociales encaminadas a buscar modos de vida más eco-compatibles. La incorporación de estos talleres en el programa del seminario refleja la necesidad de vincular la investigación a los procesos locales de transformación social, y generar lazos empáticos con los lugares y las comunidades que los están protagonizando.

### **Proyectos artísticos de referencia**

La imbricación en el territorio, el análisis del impacto local de las problemáticas ambientales globales y la búsqueda de alternativas eco-compatibles son características comunes a numerosas prácticas artísticas actuales relacionadas con la ecología, que constituyen uno de los objetos de estudio específicos del proyecto I+D+i sobre Humanidades Ambientales. Herederas de las experimentaciones de artistas como Helen Meyer y Newton Harrison, Mierle Laderman Ukeles, Joseph Beuys o Mel Chin -entre muchos otros- las obras de creadores como Mark Dion, Brandon Ballengée, Asa Sonjasdotter o de colectivos como Ala Plástica, Future Farmers, etc. exploran interesantes estrategias de hibridación entre creación artística y ecología. Catalogar estas formas de arte como *site-specific*<sup>4</sup> quizá pueda resultar reduccionista, pues plantean una relación con el lugar que no se limita a la ubicación de la obra en un espacio geográfico concreto. Sin entrar en una disputa terminológica, podemos afirmar que la definición acuñada por la crítica e historiadora del arte Lucy Lippard describe con mayor precisión la dimensión “local” de estas prácticas. Lippard sostiene que el arte *place-specific*:

<sup>4</sup> Un análisis exhaustivo de las distintas acepciones y recientes deconstrucciones del término “site-specific” puede encontrarse en: KWON, M., *One place after another: site-specific art and locational identity*, Cambridge MA: MIT Press, 2002.

Sería un arte que revela nuevas profundidades de un lugar para involucrar al espectador o habitante, en vez de abstraerlo en generalizaciones que se aplican igual de bien a cualquier otro lugar (Lippard, L., 1997. p.263) <sup>5</sup>.

Este planteamiento permite al público acercarse al contenido de la obra desde la proximidad y la familiaridad, creando unas conexiones psicológicas y afectivas con el contexto. Lippard extiende además el concepto de lugar hasta englobar la comunidad que lo habita, cuando afirma que este tipo de arte “*es creado por el artista en sus propios lugares o con personas que viven en el lugar investigado, conectando con la historia y el medio ambiente*” (Lippard, L., 1997) Existen numerosas denominaciones asociadas a las prácticas artísticas que involucran las comunidades en el proceso creativo (*socially engaged art, community art, social practice, etc.*)<sup>6</sup> pero su estudio excede los límites de esta investigación. No obstante, nos parece importante destacar el enfoque colaborativo de dichas prácticas, que contribuye a redefinir el rol del artista<sup>7</sup> y a estimular la cooperación entre disciplinas distintas, entre artistas y movimientos ciudadanos, entre creatividad humana y procesos ecosistémicos.

Especialmente significativo en ese sentido es el proyecto *Chicago Urban Ecology Action Group*, ideado por el artista estadounidense Mark Dion e incluido en la exposición *Culture in Action* de 1993, una muestra de importancia seminal en el ámbito del arte socialmente comprometido. Dion, cuyo trabajo se centra en la relación entre arte y ciencia, elabora un programa educativo interdisciplinar dirigido a adolescentes residentes Chicago y pertenecientes a contextos socio-culturales diversos. Entre las numerosas actividades previstas, organiza un viaje a Belice para estudiar el bosque lluvioso con la ayuda de expertos locales en conservación. Allí los alumnos aprenden acerca de la biodiversidad del ecosistema tropical y de las complejas interacciones que lo mantienen en equilibrio. Una vez de regreso a Chicago, Dion y sus estudiantes analizan el funcionamiento del ecosistema urbano en colaboración con organizaciones como el Sierra Club, Greenpeace, etc., empleando metodologías científicas y artísticas. El proyecto culmina con la creación de una “estación experimental” en un edificio abandonado en el Lincoln Park de Chicago. Este espacio “reciclado” se utiliza a lo largo del verano de 1993 como sala de exposiciones, lugar de estudio y centro de información ecológica para la ciudadanía. Además, es el punto de partida para excursiones a las distintas áreas verdes de la ciudad o para iniciativas colectivas de limpieza de espacios públicos contaminados. En *Chicago Urban Ecology Action Group* convergen estrategias

---

<sup>5</sup> traducción de Chiara Sgaramella.

<sup>6</sup> Entre las numerosas publicaciones dedicadas al estudio del arte socialmente comprometido, señalamos [FINKELPEARL, T., \*What We Made: Conversations on Art and Social Cooperation\*, Durham: Duke University Press, 2013.](#)

<sup>7</sup> En su ponencia “Leading cultures of transition through art practice” impartida en el ámbito del seminario “Tiempos de transición” (Valencia, noviembre 2016), Anne Douglas explora el papel del artista como líder en los procesos de transición a la sostenibilidad. El texto completo puede consultarse en línea a través del siguiente enlace: <https://openair.rgu.ac.uk/bitstream/handle/10059/2059/DOUGLAS%202016%20Leading%20through%20arts%20practice.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



pedagógicas, estéticas y activistas que multiplican el impacto del proyecto e inciden en distintas facetas del contexto local, desde la sensibilización de la comunidad hasta el cuidado de los espacios naturales urbanos.

Otra iniciativa artística de referencia es *La Semeuse*, un proyecto realizado por la artista eslovena Marjetica Potrč en colaboración con el estudio de arquitectos RozO y Les Laboratoires d'Aubervilliers, una institución cultural para el arte y la investigación. El trabajo de Potrč, en el que convergen arte y arquitectura, parte de una indagación acerca de las distintas formas de habitar el territorio -urbano o rural- que se observan en las zonas más desfavorecidas del planeta. Por lo tanto, sus obras se caracterizan por una estética precaria y por la presencia de materiales humildes o reciclados. Iniciado en 2011, el proyecto *La Semeuse* se sitúa en Aubervilliers, un suburbio en el norte de París caracterizado por una fuerte presencia de ciudadanos extranjeros. Recuperando el pasado agrícola de la zona, Potrč y sus colaboradores diseñan un huerto comunitario en el que los vecinos del barrio pueden compartir semillas y plantas de sus países de origen, así como conocimientos vinculados a la agricultura y a la gastronomía. Esta plataforma para el intercambio permite un uso constructivo de los espacios urbanos comunes, proponiendo estrategias de producción y consumo sostenibles y de proximidad. Además, revalorizando saberes extra-académicos y heterogéneos, la intervención reivindica la importancia de la diversidad natural y cultural como herramienta de oposición a las dinámicas de homogeneización global y a las formas de arraigo local fundamentadas en sentimientos identitarios excluyentes. Como el proyecto de Dion, *La Semeuse* relaciona la realidad territorial en la que interviene con contextos geográficamente lejanos pero afectados por las mismas dinámicas eco-sociales de escala mundial, como los fenómenos migratorios o la pérdida de ecosistemas naturales, contribuyendo a redefinir las nociones de *global* y *local*.

Estas y otras iniciativas artísticas vinculadas a la ética ecológica constituyen un ámbito de estudio interesante para la investigación en Humanidades Ambientales, pues aspiran a consolidar prácticas colaborativas entre disciplinas distintas y proporcionan espacios de reflexión compartida en los que repensar la cosmovisión y los modos de vida dominantes. En efecto, como sostiene la historiadora del arte Suzanne Boettger (2013)

La prominencia de las posiciones éticas como fuente de nuevas formas de arte en la esfera pública (...) sugiere una necesidad de atención que no se cumple en otros ámbitos de la sociedad. Para muchos problemas sociales y ambientales, lo que falta no es la investigación científica ni el conocimiento técnico, sino la imaginación social y la voluntad ética para prever y llevar a cabo cambios en nuestras formas de vida<sup>8</sup>. (p.40)

<sup>8</sup> traducción de Chiara Sgaramella.

Dichas experiencias estético-artísticas constituyen un valioso terreno para el cultivo de sensibilidades alternativas a la lógica capitalista dominante. Englobando las especificidades eco-sociales de cada territorio, estas formas de arte plantean posibles caminos de transición a una cultura de la sostenibilidad, basados en la coexistencia de miradas interdisciplinarias e interculturales.

### Fuentes referenciales

Albelda, J. Y Sgaramella, C. (2015): "Arte, empatía y sostenibilidad. Capacidad empática y conciencia ambiental en las prácticas contemporáneas de arte ecológico" en *Ecozon@, European Journal of Literature, Culture and Environment*, Vol. 6, Num. 2, 2015, (pp. 10-25)

Boettger, S., "The Impetus of Ethics" en HARPER, G., MOYER, T. *Artists reclaim the commons: new works-new territories-new publics*. Hamilton, NJ: ISC Press, 2013

Douglas, A., "Leading cultures of transition through art practice", ponencia presentada en el seminario "Tiempos de transición. El lugar de las humanidades ante la crisis ecológico-social", Valencia, 28-30 de noviembre 2016. Recuperado de: <https://openair.rgu.ac.uk/bitstream/handle/10059/2059/DOUGLAS%202016%20Leading%20through%20arts%20practice.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Finkelpearl, T. (2013): *What We Made: Conversations on Art and Social Cooperation*, Durham: Duke University Press, 2013

Harper, G., Moyer, T. (2013.): *Artists reclaim the commons: new works-new territories-new publics*. Hamilton, NJ: ISC Press

Holm, P., Adamson, J. et al., *Humanities for the environment. -A manifesto for research and action. Humanities*, vol. 4. Diciembre 2015. Recuperado 15 de enero de 2017 de <http://www.mdpi.com/search?authors=Joni%20Adamson&orcid=>

Kwon, M., *One place after another : site-specific art and locational identity* [online]. Cambridge MA: MIT Press, 2002

Lippard, L., *The Lure of the Local:senses of place in a multicentered society*. New York: New Press, 1997

Riechmann, J., *Autoconstrucción. Ensayos sobre la transformación cultural que necesitamos*. Madrid: La Catarata, 2015

### **Recursos en línea**

- Great Transition Network: <http://greattransition.org/>
- I+D+i Humanidades Ambientales: [www.ecohumanidades.webs.upv.es](http://www.ecohumanidades.webs.upv.es)
- Lorena Lozano: <https://lorenalozano.net/>
- Mark Dion: <http://www.tanyabonakdargallery.com/artists/mark-dion/series>
- Marjetica Potrč: <https://www.potrc.org/>